

bian tenido algunos de estos nombres fue solamente sombra y figura, etc.

Himno. — *Jesu dulcis memoria*, etc. — Su autor se atribuye á Clemente VII, y de los siguientes.

Jesu dulcis memoria, ó Jesús, dulce memoria, *dans vera gaudia cordi*, tú que das los verdaderos gozos al corazón: *sed ejus presentia*, mas su presencia, *dulcis super mel, et omnia*, es mas dulce que la miel, y que todas las cosas. *Nihil conitur suavius*, nada se canta mas delicado y suave, *nihil jucundius auditur*, nada se oye mas gustoso, *nihil cogitatur dulcius*, nada mas dulce se piensa, *quám Jesus Filius Dei*, que en Jesús Hijo de Dios. *¡Jesu spes pœnitentibus!* ¡ó Jesús, esperanza para los arrepentidos! *quám pius es petentibus*, ¡qué misericordioso para los que te piden! *quám bonus te quærentibus*, ¡qué bueno para los que te buscan! *sed quid invenientibus*; pero ¡qué cosa tan divina á los que te hallan! *Nec lingua valet dicere*, ni la lengua puede decirlo, *nec littera exprimere*, ni la voz explicarlo, *expertus potest credere*, el experimentado puede creer y decir, *quid sit Jesum diligere*, qué cosa es amar á Jesús. *Jesu sis nostrum gaudium*, ó Jesús, sé nuestro gozo, *qui futurus es præmium*, que has de ser nuestro premio, *sit in te nostra gloria*, en tí está nuestra gloria, *semper per cuncta sæcula*, siempre por todos los siglos de los siglos. Amen.

Himno. — *Jesu Rex admirabilis*.

Jesu Rex admirabilis, ó Jesús, Rey admirable, *et triumphator nobilis*, y noble triunfador, *dulcedo ineffabilis*, inefable dulzura, *totus desiderabilis*, todo deseable. *Quando visitas cor nostrum*, cuando visitas nuestro corazón, *tunc veritas lucet ei*, entonces resplandece la verdad en él, *vanitas mundi vilescit*, la vanidad del mundo se envilece, *et charitas fervet intus*, y el amor se enciende adentro. *Jesu dulcedo cordium*, ó Jesús, dulzura de los corazones, *fons vivus, lumen mentium*, fuente viva, luz de las almas, *excedens omne gaudium*, que aventajas todo gozo, *et omne desiderium*, y todo deseo. *Omnes agnoscite Jesum*, conoced todos á Jesús, *poscite amorem ejus*, pedidle su dulce amor; *quærite ardentè Jesum*, buscad fervorosamente á Jesús, *inardescite quærendo*, y buscando, enardeceos y encendeos en su amor. *Ó Jesu, ó Jesús, sonet te nostra vox*, alábeta nuestra voz, *mores nostri exprimant te*, nuestras costumbres te declaren, *corda nostra diligant te*, nuestros corazones te amen; *et nunc, et in perpetuum*, en esta vida, y en la eterna.

Himno. — *Jesu decus Angelicum*.

Jesu decus Angelicum, ó Jesús, honra de los ángeles, *dulce canticum in aure*, dulce cántico al oído, *mirificum mel in ore*,

miel admirable en la boca, *nectar cœlicum in corde*, néctar suave del cielo en el corazón. *Qui gustant te, esuriunt*, los que te gustan aun tienen hambre, *qui bibunt, adhuc sitiunt*, los que te beben tienen mas sed; *nesciunt desiderare nisi Jesum*, no saben apetecer sino á Jesús, *quem diligunt*, á quien aman. *¡O mi dulcissime Jesu!* ¡ó mi dulcísimo Jesús! *spes animæ suspirantis*, esperanza del alma que te anhela, *piæ lacrimæ quærent te*, las tiernas lágrimas te buscan, *clamor intimæ mentis*, y el gemido de lo íntimo del alma. *Domine mane nobiscum*, ó Señor, permanece con nosotros, *et illustra nos lumine*, é iluminanos con tu luz; *pulsa caligine mentis*, quitada la oscuridad y tiniebla del alma, *reple dulcedine mundum*, llena de dulzura al mundo. *Jesu, flos Virginis Matris*, ó Jesús, flor de la mas hermosa Virgen Madre, *amor nostræ dulcedinis*, amor de nuestra dulzura, *tibi laus*, á tí sea la alabanza, *honor nominis*, la honra de tu dulcísimo Nombre, *Regnum beatitudinis*, y ten tú el reino de la bienaventuranza para nosotros. Amen, así sea.

CAPITULO XVIII.

Festividad de la Resurreccion de Cristo Señor nuestro.

VIC. — Sabe, CURIOSO, que esta voz Pascua es voz griega, la que en latin es lo mismo que *patior*: tiene su origen de la Pasion de Cristo Señor nuestro. En lengua hebrea es lo mismo que tránsito, por lo que nuestra madre la Iglesia celebra el tránsito de Cristo Señor nuestro de la muerte á la vida; y sus hijos los cristianos, el tránsito de la servidumbre del diablo, á la libertad de hijos de Dios, constituyéndose por la Pasion del Señor herederos de la gloria. Pregunta ahora, etc.

CUR. — Desde qué tiempo se celebra esta festividad en nuestra santa Iglesia?

VIC. — Desde el mismo dia de la Resurreccion del Señor, porque todos los apóstoles, discípulos y sucesores la han celebrado, se celebra y celebrará hasta el fin del mundo; consta de san Agustin (*Epist.* 54). Antiguamente se celebraba toda la octava, hasta el siglo 12, dice Martene en sus Antigüedades (lib. 3, cap. 10). San Gregorio (*Homil.* 22) la llama la solemnisima. Beda, la mayor de todas. San Pablo primer ermitaño se ponía el vestido de palma, el cual heredó de san Antonio Abad, y lo usó todos los dias de Pascua. En el primer concilio Niceno se instituyó y mandó el culto universal de esta solemnidad, aunque ya constaba por tradicion apostólica. El concilio de Leon de

Francia (*Can. 1; de Consec. distinct. 3*) manda: *Sanctum Pascha cum tota hebdommada observetur.*

CUR. — Siempre se celebró esta festividad en Domingo?

VIC. — Sí, en nuestra Iglesia romana, madre de todas; pues aunque desintieron algunos obispos del Asia, despues se mandó en el concilio Niceno año 325 que se celebrara la Pascua segun la costumbre de la Iglesia romana. A este día le llamaban *prima Sabbatorum*. Nosotros le llamamos primer día de la semana, el que todas las semanas le celebramos en la Iglesia católica, y le tenemos por solemne.

CUR. — Por qué en esta semana se dice el oficio breve, esto es, un nocturno, tres antífonas, tres lecciones, y su himno *Te Deum, etc.*

VIC. — Lo primero, porque deseanse la religion, ocupada tanta noche en ejercer los oficios divinos, y vuelvan luego á su antiguo trabajo. Lo segundo, porque simbolizan la obra de los tres dias, que Cristo Señor nuestro prometió habia de trabajar en este mundo. La primera arrojar los demonios (*Luc. cap. 14*). La segunda dar la salud. La tercera consumarlo todo. En estos tres dias están simbolizadas las tres virtudes teologales, Fe, Esperanza y Caridad. El misterio de la Santísima Trinidad, porque en él se celebra el bautismo, dice Amalario (lib. 4, cap. 32), y consta por Decreto de Gregorio VII.

CUR. — Por qué no se dice himno á las horas, ni el símbolo *Quicumque* en prima?

VIC. — No se dice himno, porque es tiempo pascual, y simboliza el estado de los bienaventurados, y de estos es solo el himno *Alleluja*, dice Durando. No se dice el *Quicumque*, porque en el estado de los bienaventurados no hay fe.

CUR. — Por qué no se dice capitula, ni versos, responso-rios, etc.?

VIC. — Porque simbolizan la excitacion de los ánimos y conversion á Dios; y porque en este tiempo es todo alegría, gozo y contento. Se dice el verso: *Hæc dies, etc.*, porque sale del himno, cuyo título es *Alleluja*.

CUR. — Quién fue el autor de la secuencia *Victimæ Paschali, etc.*, y por qué se canta en la misa, y concluye con el *Alleluja*?

VIC. — Fue Nicolao I, llamado el Magno, por sus excelentes virtudes é ilustres hechos, á que ayudó Nothero, abad de San Gall en Alemania, varon de mucha opinion y virtud, la que fue aprobada por nuestra madre la Iglesia. Se sigue despues del gradual esta secuencia, ó prosa; porque segun san Isidoro, es canto difuso y substituye por el *Alleluja*, y por esto se remata con el del verso del gradual.

CUR. — Hubo alguna cosa singular en lo primitivo de la Iglesia?

VIC. — Sí, los tropos con que se comenzaba la misa, así: *Virgine progenitus crevi; certamina vici. Affixusque cruci mortem moriendo subegi. Resurrexi, et adhuc tecum sum, Alleluja. Quem non deserui carnis diu tegmina sumpsi. Posuisti super me manum tuam, Alleluja. Ut per me tua sic virtus claresceret alma. Mirabilis facta est scientia tua ex me, Alleluja, Alleluja.*

CUR. — Por qué en este tiempo de Pascua se repite tantas veces *Alleluja*?

VIC. — Porque en este tiempo todo es alabanzas, bendiciones y glorias, porque simboliza el tiempo de la eternidad, en el que todo es gozo y alegría en la eterna bienaventuranza, como vaticinó David (*Psal. 17*). Es un cántico en que está cifrada toda la dulzura y melodía. San Epifanio dice que fue Agéo profeta, el primero que usó de esta dulzura; pero David es antiquísimo al profeta Agéo, y concluye muchos salmos con *Alleluja*; por lo que san Agustin los llama Alleluyáticos. San Juan oyó cantar ante el trono de Dios *Alleluja*. Tobías el viejo lo mismo. Aquellos veinticuatro ancianos postrados repetian y cantaban *Alleluja*. San Agustin le llama: *Dulce celeusma nostrum*. Nuestra madre la Iglesia lo acomodó en la música al género de cancion mas suave. Se llama *celeusma*, porque se forma de muchos puntos, al modo de las interjecciones latinas, que aunque por sí no significan, denotan los afectos del alma en la pasion de alegría, ó tristeza que la señorea; por lo que dice Jeremias: *A, A, A, Domine nescio loqui; quia puer ego sum.*

CUR. — Qué se simbolizan en la *Alleluja*?

VIC. — Tiene varias simbólicas interpretaciones que le dan los santos padres, conservando su nativo ser hebreo. San Gerónimo dice: *Cantate: laudemus Dominum*. Honorio dice: *Laudate Deum, ó saluum me fac Domine*. Comestor, *Laudate universalem*. San Gregorio acomoda las sílabas de esta voz á la Santísima Trinidad: *Alle Pater lux, lu Filius vita, ya Spiritus Sanctus salus*. El Altisiodorensis halla cifrada la *Alleluja* en la Pasion y Resurreccion del Señor. *Al, Altissimus, le, levatus est in Cruce, lu, lugebant Apostoli, ya, jam surrexit*. San German dice: *Al, venit, le, Deus, luya, laudate omnes*. Santiago mandó, que antes del Evangelio se cantara el *Alleluja*; y que incensando el altar se dijera: *Alleluja Patri, Alleluja Filio, Alleluja Spiritui Sancto, nunc, et semper, etc.* Consta de su Liturgia y tradicion apostólica.

Sabe, Curioso, que antiguamente se decia todo el año *Alleluja*, aun en los funerales y entierros, hasta que san Damaso mandó que no se dijese, ni desde la Setuagésima á Pascua; y para suplir esto dispuso el santo pontifice se repitiera tantas veces en

los cincuenta dias que hay desde la Pascua de Resurreccion á Pentecóstes.

CUR. — Quién dispuso que el gradual principal entre Pascua fuese *Alleluja*?

VIC. — San Gregorio, y mandó que acabada la Epístola se repitiese inmediatamente dos veces, y la octava de Pascua, al decir, *Ite Missa est*, otras dos veces, lo que había leído en san Agustín, que lo depona de todo su tiempo. Los Romanos lo observan con tanto rigor desde el tiempo de san Gregorio, como si hubieran hecho voto, ó juramento de su observancia, el asistir la mañana de Pascua á los solemnísimos *Allelujas*, que se entonan en la Iglesia de mi padre san Pedro, madre de todas.

CUR. — Por qué usa nuestra madre la Iglesia en todo este tiempo Pascual, hasta la octava de la Ascension inclusive, de color blanco?

VIC. — Porque simboliza aquel ángel, testigo y mensajero de la Resurreccion de Cristo, el que se apareció á las tres Marías, vestido con una estola blanca, dice san Marcos (cap. 16) y san Mateo (cap. 28). Su aspecto era resplandeciente como el sol, y sus vestidos tan blancos como la nieve, simbolizando que la vestidura blanca es propia de la Resurreccion de Cristo Señor nuestro, dice Durando (*Numer.* 16). Simboliza tambien la futura resurreccion gloriosa de los cuerpos y almas, y la absolucion de todos los pecados.

CUR. — Por qué este dia se dice solemnísimo?

VIC. — Porque es el dia de la mayor alegría, por lo que canta la Iglesia: *Hæc dies, quam fecit Dominus*. Resucitó el Señor, é hizo el dia mas especial, porque causó la mayor alegría á María santísima, á los cielos, á la tierra, á los padres del limbo, á los ángeles, y especialmente á los apóstoles, que estaban tristísimos con la muerte de Cristo Señor nuestro, en quien tenían toda su esperanza, y por quien todo lo habían dejado.

CUR. — Hubo alguna figura de este misterio en la ley antigua?

VIC. — Sí cuando despertó Adán del sueño, de cuyo lado vió formada á Eva, símbolo de Cristo Señor nuestro, dormido en la cruz de cuyo lado salió nuestra salvacion y resurreccion gloriosa. Noé, cuando despertó del sueño (*Genes.* cap. 2). Isaac cuando volvió vivo del lugar del sacrificio (cap. 22). Jonás en el vientre de aquel pescado tres dias y tres noches, símbolo de la sepultura y Resurreccion de Cristo, como dicen san Mateo y san Lucas (cap. 14, 12, 11): David lo profetizó y cantó en sus salmos (2, 3, 15).

CUR. — En la ley de gracia tenemos realidades de este misterio?

VIC. — Sí, consta de los Hechos apostólicos (cap. 24, vers. 33): *Virtute magna reddebant Apostoli testimonium Resurrectionis Jesu*

Christi. San Mateo (cap. 13): *Oportet Filium hominis pati, et tertia die resurgere*. El mismo santo (cap. 20): *Filium hominis tradetur principibus Sacerdotum, et tertia die resurget*. Lo manifestó el Señor en la resurreccion de Lázaro, y en la del hijo de la viuda de Naim. San Pablo escribiendo á los de Corinto: *Et si crucifixus est ex infirmitate, sed vivit ex virtute Dei*. Lo vieron los discípulos, lo dijo el ángel: se apareció á su Madre santísima, á la Magdalena, á sus apóstoles, y á los discípulos que iban al castillo de Emaús. Fue pública su Resurreccion en el dia de la Ascension.

CUR. — Por qué dice san Mateo que en la Resurreccion de Cristo Señor nuestro se abrieron los sepulcros de Judea, y se vieron y aparecieron muchos santos en varias partes?

VIC. — Para que no se ignorase la verdadera Resurreccion de Cristo Señor nuestro: para lo que permitió su Majestad resucitaran muchos contemporáneos y conocidos. San Epifanio dice (cap. 70): que resucitó Zacharías, padre del Bautista, san Joaquin, san José, Simeón y el buen Ladron, afirma Menochio (*Centuria* 7). Cornelio Alápide afirma ser mas probable resucitaron con el Señor los que tenían mas conexión ó parentesco: los mas señalados en la fe, esperanza y caridad, y aquellos que fueron figura ó sombra de las acciones del Señor, v. g. Adán, Abrahán, Isaac, Jacob, Melquisédech, David, Jonás, Job, Moisés, Josué, Isaías, Jeremías, Ezequiel y demás profetas.

CUR. — Resucitó entre estos santos alguna santa muger?

VIC. — No, porque no era razon que resucitase muger alguna antes que María santísima subiera á los cielos, porque fue restauradora universal del género humano.

CUR. — Resucitaron estos santos en los sepulcros vecinos de Jerusalem?

VIC. — No consta del Evangelio, sino que se abrieron los sepulcros: *Monumenta aperta sunt*. No donde estaban estos sepulcros, porque en las provincias mas remotas se abrieron, dando testimonio de la Resurreccion: como las tinieblas lo dieron en todo el mundo de la muerte, y de cualquiera parte del mundo concurrirían los santos en un instante á Jerusalem.

CUR. — Los santos que resucitaron con Cristo Señor nuestro, resucitarán á gozar de vida inmortal, trasladándose al cielo en cuerpo y alma?

VIC. — No, dice mi angélico doctor con san Agustín, Eutimio, Teofilato y otros, porque para que diesen testimonio de la Resurreccion del Señor, cumplido el fin, no era preciso continuaran esta vida mortal: ni la inmortal de los cuerpos era necesaria para la evidencia, lo que confirman las reliquias que tenemos de aquellos santos que resucitaron. De san Juan está su cabeza en Florencia y sus cenizas en Génova. De José y Simon

se hallaron sus sepulcros en el valle de Josafat. De santa Ana se venera un brazo en Roma, y su cabeza en Durra, territorio Judaicense, segun nota el Martirologio. El cuerpo de Job está en Pavia; y el mismo santo dijo, que resucitaria en el dia del juicio: *Et in novissimo die de terra surrecturus sum, et in carne mea videbo Deum Salvatorem meum.*

La santísima Virgen dijo á santa Brígida que las almas santas que resucitaron, subieron á la gloria con su amantísimo Hijo, y sus cuerpos esperan la resurreccion universal de la carne. Sabe, dice esta Señora, que niguñ cuerpo humano hay en el cielo, sino el cuerpo glorioso de mi Hijo y el mio, sin que repugne entran sus almas gloriosas en el cielo, y sus cuerpos volvieran á su sepulcro.

CUR. — Por qué quiso Cristo Señor nuestro resucitar al tercero dia?

VIC. — Resucitó al tercero dia, porque así estaba profetizado por todos los profetas y santos, figurado en Jonás profeta, y la figura se debe conformar con lo figurado, incluyendo el gran misterio del padecer, estar en el sepulcro, y de resucitar, como refiere san Mateo.

CUR. — Cómo resucitó Cristo Señor nuestro?

VIC. — Se resucitó á sí mismo, dice san Juan Crisóstomo, que fue el mayor milagro de los milagros que hubo antes y despues de su nacimiento: lo que fue necesario, dice mi angélico maestro (3 part. *quest.* 53, art. 1), para satisfaccion de la justicia divina, porque debia resucitar con tanta gloria un cuerpo que se humilló á morir con tanta afrenta. Lo primero, para instruccion de nuestra fe: lo segundo, para que no dudásemos de su divinidad: lo tercero, para confirmacion de nuestra esperanza: lo cuarto, para que habiendo resucitado el que es cabeza nuestra, esperemos resucitar firmemente, como dice el apóstol escribiendo á los de Corinto, para reformacion de nuestras vidas, para que resucitemos con él de la muerte del pecado á la vida de la gracia, y para cumplimiento de nuestra salvacion.

CUR. — Que pescado fue de cuyo vientre estuvo Jonás tres dias y tres noches, símbolo del sepulcro de Cristo?

VIC. — Sabe que su Majestad no nombra este animal marítimo con nombre general de pescado, sino que le llama *cete*. Hay esta diferencia, que el nombre pez es comun á aquellos peces acuáticos, que forman sus huevos, y no respiran por no tener pulmon. El nombre *cete* es propio de aquellos animales acuáticos, de excesiva grandeza, los que dan á luz sus partos, respiran, y en muchas cosas convienen con los terrestres, como se ve en los pescados, leon, oso, caballo y demás fieras marítimas (*Aldrobandi, de piscibus et Cetis*).

Cristo Señor nuestro llamó *cete* al pez que tragó á Jonás, y como entre estos es la mas grande la ballena, es comun opinion que fue ballena la que tragó al profeta. Esto es imposible, dice Aldrobandi (*Lect.* 13, c. 2) y Pineda (*Lect.* 4, c. 12): porque es un animal que tiene las fauces y tragaderos muy estrechos: lo que enseña la experiencia en el mar del sur, donde frecuentemente se pescan por haber abundancia de ellas. Lo que afirman los que navegan á Lima, y así me lo han asegurado.

Solo hay un pez que los griegos llaman *cascarias*, y los latinos can, y es de boca tan ancha, que coge un hombre por grueso que sea. Es su peso de cuatro mil libras; y en el mar Indico se cogen mayores, porque afirma Menochio se cogen frecuentemente de á seiscientos pies de largo, trescientos y sesenta de ancho. Esta opinion es mas conforme con el sagrado texto (cap. 2): *Et preparavit Dominus piscem grandem, ut deglutiret Jonam.*

De lo dicho se infiere, que la palabra *cete* de Cristo es lo mismo que pez grande: v. g. el pez can. De este dice Opiano, que es amantísimo de carne humana: *Carnis humanae prae ceteris est avidissimus*, y se han hallado muchas veces en su vientre hombres enteros sin lesion alguna; y añade ser este animal marino muy dañoso á los marineros, y de este se dice que es el que tragó á Jonás, y no la ballena.

CUR. — De qué argumentos y prodigios usó el Señor para hacer cierta su Resurreccion?

VIC. — De muchas apariciones: á María santísima, como se debe piadosamente creer, por ser regular dar la primera alegría á la que padeció mas penas. Se apareció á la Magdalena y á los apóstoles en diversos lugares; y á los ocho dias se apareció, estando todos los apóstoles en el cenáculo, á confirmar á Tomás en lo que habia dudado, habiéndole dicho que el Señor habia resucitado: *Thoma infer digitum tuum, etc.* Este es el mismo cuerpo en que me clavaron los clavos en la cruz: esta es la lanzada, dice san Juan (cap. 20): *Iterum erant Discipuli ejus intro, et Thomas cum eis.*

CUR. — Cómo entró su Majestad estando las puertas cerradas?

VIC. — Penetrándolas con su virtud divina, dice san Cirilo: *Quomodo clausis januis Corpus Domini penetravit, eum intelligat, non de homine nudo, ut modo nos sumus, sed de Omnipotenti Filio Dei.* San Agustin (*Tract.* 121): *Nudo corpori, ubi divinitas erat, portae clausae non obstiterunt: ille quippe non eis apertis intrare potuit, quo nascente, Virginitas Matris inviolata permansit.*

Se apareció el Señor en las riberas del mar de Tiberiadis á Pedro, Tomás, Natanael, á los hijos del Zebedeo, y á otros

dos discípulos, como dice san Juan (cap. 21), donde obró muchos prodigios. Se apareció en el monte de Galilea á los once discípulos, dice san Mateo (cap. 28), y á muchos mas, dice san Jerónimo (*Ad Corint. cap. 15*). *Deinde visus est plusquam quingentis fratribus simul*. Se apareció á Santiago, como dice san Pablo (*Epist. 1*): y otras varias veces, como consta de los Hechos apostólicos (cap. 1, vers. 3): *Quibus et præbuit se ipsum vivum, post passionem suam in multis argumentis per dies quadraginta apparens eis*. Finalmente se apareció en el cenáculo, y en esta última aparición, dice el apóstol: *Exprobravit Apostolis incredulitatem eorum, et duritiam cordis, quia iis, qui viderant eum resurrexisse, non crediderunt*.

CUR. — Qué les dijo y mandó su Majestad á sus once apóstoles en el cenáculo?

VIC. — Les mandó que fueran por todo el mundo, y predicaran el Evangelio á toda criatura, diciéndoles lo que dice san Juan (cap. 3): *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, et Spiritu Sancto, non potest introire in Regnum Dei*. Mas: *Euntes in mundum, docete omnes gentes, baptizantes eos, in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti*. Mas: *Docentes eos servare omnia quaecumque mandavi vobis*. Mas: *Qui crediderit, et baptizatus fuerit, salvus erit; qui verò non crediderit, condemnabitur*. Ultimamente les dijo: *Data est mihi omnis potestas in celo, et in terra*.

Resucitó el Señor dia domingo, consagrado á los mayores misterios, sin quitar la piedra del sepulcro que lo cerraba, claro, impassible, ágil y sutil, causándole singular hermosura las cinco llagas de su santísimo cuerpo. Muchas mas razones da el angélico maestro (3 part. *quest. 51, art. 1*). Salió el sol tres horas antes de su curso natural, las mismas que se habia obscurecido en su Pasion santísima, dicen san Mateo (cap. 27), san Marcos (cap. 16) y san Juan (cap. 20), así como habiendo parado él en la victoria de Josué, volvió diez líneas atrás en la señal de Ezequiel, para restituirse al curso que habia dejado de hacer, dice san Marcos: *Valde mane... orto jam sole*, lo que se debe entender en este sentido, como dice san Pedro Crisólogo (*Serm. 82*).

Himno. — *Ad Regias Agni dapes, etc.*

Amicti stolis candidis, vestidos de estolas, ó vestiduras blancas: *ad Regias agni dapes*, para los reales convites del Cordero, *canamus Christo Principi*, cantemos á Cristo Principe, *post transitum maris Rubri*, despues del tránsito del mar rojo. *Cujus divina charitas*, cuyo divino amor, *propinat sacrum sanguinem*, nos da á beber su sagrada sangre, *amorque Sacerdos*, y su amor sacerdotal, *immolat membra almi corporis*, sacrifica los

miembros de su santo cuerpo. *Angelus vastator*, el ángel destruidor, *horret cruorem postibus sparsum*, tiene horror y miedo á la sangre derramada por las heridas ó llagas, *fugitque mare divisum*, y huye el mar dividido, *hostes merguntur fluctibus*, los enemigos son sumergidos en las olas. *Christus jam est Pascha nostrum*, Cristo es ya nuestro tránsito ó virtud, *idem victima Paschalis*, es el mismo cordero de la pascua, *et pura azyma sinceritatis*, pan de pureza, sin amargura, ó levadura, *puris mentibus*, para las almas en gracia. *O vera victima cæli*, ó verdadero sacrificio del cielo, *cui subjecta sunt tartara*, á quien se sujetaron los infiernos, *soluta vincula mortis*, por quien se desataron las prisiones de la muerte, *recepta præmia vite*, por quien se han recibido los premios de la vida. *Christus victor explicat trophæa*, Cristo vencedor extiende sus triunfos, *subactis inferis*, sujetos los infiernos, *apertoque cælo*, y abierta toda la gloria, *trahit subditum Regem tenebrarum*, trae sujeto y esclavo al rey de las tinieblas. *Jesu, ut sis perenne gaudium Paschale*, ó Jesús, para que seas perpetuo gozo de pascua, *mentibus*, á nuestras almas, *libera à dira morte criminum*, libra de la cruel muerte de los pecados, *renatos vite*, á los que hemos renacido á la gracia. *Sit Deo Patri gloria*, tenga Dios Padre la gloria, *et Filio, qui surrexit à mortuis*, y Dios Hijo, que resucitó entre los muertos, *ac Paraclito*, y Dios Espiritu Santo, *in sempiterna sæcula*, en los eternos siglos.

Himno. — *Rex sempiternæ cælitum.*

Sempiternæ Rex cælitum, ó siempre eterno Rey de las celestiales milicias, *Creator rerum omnium*, Criador de todas las cosas, *æqualis Filius semper Parenti*, Hijo igual siempre á Dios Padre, *ante sæcula*, antes de todos los siglos. *Qui Faber*, ó tú mayor artífice, *tradens Adamo*, imprimiéndole á nuestro Padre Adán, *imaginem vultus tui*, la imágen y semejanza de tu rostro, *jugasti limo nobilem spiritum*, juntaste al barro el alma racional, *nascente mundo*, en el principio del mundo. *Cum fœdasset genus humanum*, habiendo manchado á todo el género humano, *libor, et fraus demonis*, la envidia y engaño del demonio, *tu amictus carne*, habiendo tú sido vestido de nuestra naturaleza; *Artifex*, primoroso artífice, *reformas formam perditam*, restauras la imágen perdida. *Qui natus olim è Virgine*, tú que habiendo nacido antes de una Virgen, *nunc nasceris è sepulchro*, vuelves á nacer del sepulcro, *jubesque nos sepultos*, y nos mandas que sepultados en la culpa, *surgere à mortuis tecum*, nos levantemos de entre los muertos contigo. *Qui pastor æternus lavas gregem*, tú que Pastor eterno lavas el ganado, *aqua baptismatis*, con el agua del bautismo, *hæc est lavacrum mentium*, esta agua es el baño de las almas, *hæc est sepulchrum criminum*,

y este es el sepulcro de las culpas. *Qui Redemptor affixus*, tú Redentor nuestro clavado, *diu Cruci*, por tres horas en la cruz, *debita nobis*, debida á nosotros culpados, *prodigus dedisti sanguinem*, nos diste liberal tu sangre, *praetium nostrae salutis*, por rescate de nuestra salud.

Himno. — *Aurora caelum purpurat.*

Aurora purpurat caelum, la aurora, ú hora de oro alegre al cielo, *aether resultat laudibus*, la region resuena con alabanzas, *triumphans mundus jubilat*, triunfando el mundo se regocija, *horrens avernus infremat*, tímido el infierno brama; *dum ille Rex fortissimus*, cuando aquel Rey fortísimo, *educit ad jubar vita*, sacó para el resplandor de la bienaventuranza, *liberum senatum patrum*, libre á la congregacion de los santos padres, *de inferno specu mortis*, de la infernal cueva de la muerte. *Cujus sepulchrum lapis signabat*, cuyo sepulcro cerraba la piedra, *plurimo custode*, con muchísimos guardas, *victor triumphat, et funerat*, el vencedor triunfa y encierra, *mortem*, á la muerte, *á la muerte, suo sepulchro*, en su sepulcro. *Datum est sat funeri*, se dió todo á la Pasion, *sat lachrymis*, todo á las lágrimas, *sat doloribus*, todo á los dolores; *corruscans Angelus*, y resplandeciendo un ángel, *clamat*, publica, *surrexit*, ya resucitó, *extinctor necis*, el destruidor de la muerte.

Estos himnos son los de todo el tiempo Pascual.



CAPITULO XIX.

Festividad de la Ascension del Señor.

Sabe, Curioso, que á esta fiesta la llaman los santos doctores fiesta de las fiestas, y solemnidad de todas las solemnidades, la mas gloriosa para Cristo, y para los hombres. Para Cristo, porque fue el término de su jornada al mundo. En todas las otras solemnidades estuvo ausente (en cuanto al cuerpo) de su Eterno Padre. Solo en esta solemnidad fue su cuerpo á gozar de su presencia en la altura de la gloria, y por eso dice el texto sagrado (*Marc. cap. ultim.*): *Et Dominus quidem Jesus*. Para los hombres, porque alcanzó la naturaleza humana la honra mas sublime de verse sentada en el trono de Dios, á la diestra de Dios Padre, sobre todos los coros de los ángeles. Este Sanson divino abrió las puertas de la celestial ciudad, figuradas en la cruz, las llevó en los hombros al alto monte para que quedase

abierta la ciudad. Fue el Ave llave para abrir, pero no sabe esta llave cerrar.

Cur. — Quién instituyó esta festividad?

Vic. — Los apóstoles, dice san Agustin (*Epist. 44 y 118, cap. 1*): *Passio Domini, Resurrectio, et Ascensio in caelum, et Adventus Spiritus Sancti anniversaria solemnitate celebrantur ab ipsis Apostolis, vel plenariis Conciliis*. San Bernardo llama á esta festividad: *Consummatio, et adimpletio reliquarum solemnitatum, et felix clausula totius itinerarii Filii Dei*.

Cur. — Quién compuso el rezo de este día?

Vic. — Desde lo primitivo de la Iglesia se ha tenido y se halla en el Sacramentario Gregoriano. La primitiva Iglesia hacia procesion en este día; la que hizo trasladar el Papa Agapito al día de domingo para que todo el pueblo la celebrara. Se hacia á la hora de tercia, en memoria del camino que hicieron los apóstoles de Jerusalem á Betania, de Betania al monte Olivete, y del monte Olivete á Jerusalem, segun dice Bayllerto en su Historia (fol. 7).

En este día se bendecia el pan en la misa y los frutos; y la forma de las bendiciones las trae Martene (*De Antiquit. Eccles. cap. 527*). Tenia esta festividad vigilia con ayuno, dice Micrólogo (cap. 55), el que ahora no guarda por ser tiempo pascual, que todo es alegría.

Cur. — Por qué se apaga el cirio pascual, dicho el Evangelio, en este día?

Vic. — Porque simboliza el disceso ó separacion de Cristo Señor nuestro de sus apóstoles. El estar encendido desde la Resurreccion hasta este día en la misa cantada, horas, y vísperas lo determinó la sagrada Congregacion de Ritos en el año 1607. Lo mismo leemos en los Annales de la Observancia de los Menores año 1263.

Cur. — Cómo fue la Ascension del Señor?

Vic. — Ya lo dice el sagrado texto: *Elevatis manibus suis benedixit eis, et factum est, dum benediceret illis discessit ab eis, et ferebatur in caelum*. Se aparecieron dos ángeles á los apóstoles, diciéndoles que Cristo Señor nuestro vendria en el día del juicio con el mismo cuerpo y Majestad á juzgar á todo el género humano.

Pasados los cuarenta dias de su Resurreccion gloriosa, habiendo manifestado á los hombres su poder y grandeza, y mandando á sus discípulos no se apartaran de Jerusalem hasta que viera sobre ellos el Espíritu Santo, prometido por el Eterno Padre, constituyó á san Pedro cabeza de la Iglesia, ordenó á sus apóstoles por obispos, recomendó segunda vez á san Pedro el gobierno de la Iglesia, confortó á los apóstoles, consoló á los discípulos, y los llenó de glorias y amor.